
Legislativo se plegó a Lasso: Aumenta represión en Ecuador

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
30/06/2022



Aunque la Asamblea Nacional tiene mayoría que se dice de oposición, rechazó la proposición de los diputados del correísmo de destituir al presidente Guillermo Lasso por su responsabilidad en la crisis política y grave conmoción interna, al negarse a dialogar con el movimiento de los habitantes autóctonos representado por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), que realiza este jueves 30 de junio su jornada 19 de paro, y resiste la extensión e intensificación de la represión ordenada por el mandatario, quien utiliza elementos gansteriles para justificar la respuesta violenta del ejército y la policía.

Mientras los mayoritarios medios de la oligarquía siguen tapando los entuertos provocados por el presidente-banquero, apenas antes independientes dieron a conocer que los manifestantes capturaron a dos oficiales camuflados que portaban una bomba.

Lo ocurrido en las últimas horas en Quito, en la parroquia de Calderón, en San Miguel Común, es una muestra del caos que se vive en el país. Hay varios niños en estado delicado por asfixia producto de las bombas lacrimógenas, además de heridos y adultos mayores en situación crítica.

A esto se suma los cinco manifestantes que han fallecido, ocho personas desaparecidas, 11 hechos de represión, 145 heridos y 127 detenciones, según reportó la periodista Alexandra Tapia.

Lasso se siente fuerte, ha rechazado varias veces la posibilidad de dialogo que pide el movimiento indígena, que asevera que no pretende su destitución, sino que el mandatario los atienda y comience a cumplir las promesas que hizo antes de las elecciones, lo cual hizo que, mal guiados, el pueblo aborigen le entregara el simbólico Bastón de Mando y votara masivamente por él en la segunda vuelta, derrotando al correísmo, triunfador en la primera.

En sus intervenciones no ha dado una solución concreta al paro nacional. Se ha evidenciado claramente el autoritarismo, falta de voluntad, contradicciones y desaciertos en materia política: No ha dado respuesta a los 10 pedidos realizados por la CONAIE.

Aseguró que reducirá los precios de la gasolina y el diésel en diez centavos de dólar el galón.

Ofreció sacar un aceite popular, tomando en cuenta que esa no es la discusión central de la protesta.

No asistió a los diálogos de la CONAIE y demás organizaciones populares y obreras con representantes del Estado.

Desconoció al máximo líder del movimiento indígena Leónidas Iza, tachándolo de oportunista con pretensiones golpistas.

Rompió el dialogo con Iza, quien salió ileso de un atentado a tiros realizado por miembros del ejército contra el vehículo donde viajaba, al mismo tiempo que maniobraba para desgastar y desestabilizar al movimiento indígena, al tiempo de construir un enemigo político no solo para el gobierno, sino para Ecuador, acusándolo de violento y golpista, tomando en cuenta lo ya mencionado que en las protestas se encontraron infiltrados que causaron desmanes y actos violentos.

RECUESTO INCOMPLETO

Ha pasado un año desde que el banquero Lasso asumió la presidencia y cinco desde que su plan de gobierno se aplica, pues en el 2017 el traidor a su partido y compañeros Lenin Moreno, electo gracias al apoyo popular a la Revolución Ciudadana, adoptó el plan de gobierno contrario, dejando paso a la retoma del poder por la derecha con el consiguiente giro neoliberal. Como resultado, el país sangra, están los muertos y heridos de estos días, a manos de unas “fuerzas del orden” eficaces para reprimir, pero incapaces de controlar los recintos carcelarios donde han sucedido espeluznantes masacres el último año, o la seguridad en las calles, donde la población padece una escalada delincuencia sin precedentes, con la presencia de bandas armadas y el sicariato.

Alcanzan también esa connotación de herida las dificultades para trabajar y vivir que afrontan la mayoría de las familias, en un escenario agravado por la pandemia y las políticas de austeridad fiscal.

En el 2020 el Producto Interno Bruto cayó en casi un 8% y no se prevé aún una recuperación a niveles previos, el desempleo y el subempleo se han disparado junto con una tendencia inflacionaria sin precedentes.

La protección social se ha reducido a mínimos con unos servicios públicos de salud y educación sometidos a recortes y precarización.

La saga neoliberal reincide en acciones que en el pasado llevaron a una crisis extrema (en el cambio de siglo), marcada por la quiebra del sistema bancario, la dolarización y la migración masiva de la población.

Retornan actores y agendas de entonces, como una suerte de muertos vivientes. Si el propio Lasso es un banquero “venido a más”, en ese contexto de fraudes especulativos, en su equipo de gobierno ha rescatado figuras desfasadas en muchos sentidos de las realidades y urgencias actuales del país.

La distancia entre las necesidades del país y las orientaciones del gobierno es palpable y percibida por la gente, pues los hechos no pueden ser más elocuentes.

Por ejemplo, el mismo día de mayo en que se produjo una nueva masacre de 40 personas privadas de la libertad en una cárcel (sumando 356 solo en lo que va de año), Lasso estaba en Israel -como primer presidente ecuatoriano en visitar ese estado- con preocupante agenda de seguridad y negocios. En esa visita, salió a relucir el dato de que el banco de su propiedad ha incrementado sus utilidades en 123% el último año.

Hay que hacer constar que Lasso es el segundo presidente con más dinero en Latinoamérica, con activos de 39 702 106 dólares (hasta mayo del 2021).

Las fuerzas retrógradas aún lo mantienen en el poder, tratando de criminalizar las actuales protestas indígenas, a las que se han sumado diversos sectores del país que tiene sumido en la pobreza al 27% de los 18 millones de ecuatorianos.

Una posible solución para recuperar a Ecuador, como señaló el ex presidente Rafael Correa, requiere una Asamblea Nacional Constituyente.

